

LUGARES DE CULTO Y SANTUARIOS DE EPOCA POSTPALACIAL EN LA CRETA MINOICA: UNA REVISION CRITICA

CARMEN POYATO HOLGADO
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID

Resumen:

El análisis de los restos conservados de las diferentes “áreas de culto”- Santuarios con Banco, Capillas Domésticas, Santuarios Abiertos, Cuevas etc.- pone de relieve evidentes signos de continuidad en las prácticas religiosas minoicas durante las fases finales del MR, pero se observan algunas innovaciones especialmente patentes en la introducción de nuevos objetos rituales, tales como “incensarios”, “vasos de las serpientes”, esfinges, placas, etc. Pero aún más significativo es el incremento de estatuillas femeninas, posiblemente representaciones de la “Diosa Minoica” en los casos en que aparecen con sus tiaras o diademas en las que se encuentran diferentes emblemas sagrados - Cuernos de la Consagración, aves, etc.- Además, se registra un importante crecimiento de las áreas de culto de carácter “público”, frente a lo sucedido en las fases antiguas del MR. Todo ello pone de relieve cambios e innovaciones en las prácticas religiosas minoicas a finales del Bronce Reciente.

Summary

The Bench Sanctuaries, House-Shrines, Open-Sanctuaries and Sacred Caves in Late Minoan III show signs of continuity of religious practices and beliefs. But the introduction of new ritual objects such as “Snake-Tubes”, plaques, incense burners, sphinxes and others it is also observed. Even more relevant is the increasing number of cult- images, probable representations of the “Minoan Goddess” when they have tiaras or diadems with sacred symbols (Horns of Consecration, birds...). A large number of votive figurines (male, female, animal) and cult symbols (double axe) were found as well in the late cult areas; they show a certain kind of continuity with ritual practices in the Paleopalatial and Neopalatial periods.

Al igual que en otros aspectos de la cultura Minoica, la catástrofe que puso fin a la época más brillante de los Nuevos Palacios (ca. 1450 a.C.) con la destrucción de palacios, ciudades y villas, supuso una transformación en el aspecto religioso, aunque en algunas zonas tales como el Area de Knossos, se mantuvieron en uso parte de las antiguas instalaciones rituales durante el MR II y IIIA. Pero en otras regiones de la isla la crisis fue mucho mas notable y tan solo a partir del

MR III A2/MR III B es apreciable una reactivación de las prácticas rituales, manteniendo muchas de las características de las fases anteriores, pero introduciéndose algunos cambios importantes.

En realidad, la continuidad de las prácticas religiosas y sobre todo de las creencias es evidente en muchos aspectos, especialmente en lo que se refiere a la parafernalia de culto, como lo es también en el mantenimiento de algunos de los modelos y tipos de "lugares de culto" ya conocidos y desarrollados en el seno de la cultura minoica en las etapas precedentes, tales como los denominados "santuarios con banco". Los "lugares de culto" postpalaciales son muy numerosos y no se limitan a un solo modelo, sino que existen diversas variedades que han de ser categorizadas en función de diferentes factores.

En recientes trabajos de conjunto se han abordado algunos de los problemas planteados por los recintos religiosos conocidos en Creta desde puntos de vista diferentes. B. Rutkowski (1986) ha analizado los lugares de culto del Egeo diferenciando distintos modelos -Criptas de Pilares, Santuarios con Banco, Salas Lustrales, Santuario de Cima de Montaña, etc.- en una completa síntesis de las evidencias materiales conservadas tal y como ha llevado a cabo también G. C. Gessell (1985) aunque desde otros puntos de vista, puesto que introduce también las zonas destinadas a cultos funerarios tanto en cuanto, en muchas ocasiones, responden a modelos arquitectónicos conocidos en otros ámbitos, a la vez que incide especialmente en la parafernalia de culto que acompaña a cada uno de los hallazgos conocidos.

B. Rutkowski (1986, 4) introduce en su trabajo una clasificación previa, sumamente esquemática, teniendo en cuenta si el "área de culto/ santuario" se encuentra dentro o fuera de un asentamiento, pero no se consideran algunos otros aspectos relevantes precisamente desde ese punto de vista. En este sentido queremos señalar que existen otros factores que complementan la relación entre "área de culto/santuario" y asentamiento, pues no basta con determinar si se encuentran dentro o fuera de los mismos, sino que es preciso conocer si estas instalaciones se integran o no en el área urbana, si se encuentran en un sector determinado del asentamiento ó bien si nos encontramos ante un lugar de culto ubicado en una unidad doméstica, categoría bien analizada por G. C. Gessell (1985) quien distingue entre "capillas domésticas" y "depósitos" de materiales votivos en las zonas residenciales, partiendo de la base de los restos de estructuras arquitectónicas conservadas o no en cada caso.

En realidad, es evidente que existen "áreas de culto/santuarios" en zonas alejadas de los asentamientos y quizá los tipos que mejor responden a este modelo son los denominados "Santuarios de Cima de Montaña" y las "Cuevas Sagradas", pero más conflictivos son los lugares de culto ubicados en las áreas habitadas - templos, santuarios palaciales y domésticos, salas lustrales, "cámaras del manantial" y santuarios abiertos o "*temenae*". Son muchos y diferentes los "lugares de culto" y, por tanto, además de tener en cuenta la posición con respecto a los asentamientos, tal y como ha sugerido B. Rutkowski, hay que analizar, al menos desde nuestro punto de vista, el carácter de cada una de las "áreas de culto/santuarios" que se han identificado en Creta, y en este caso en la Creta de las etapas finales del Bronce Reciente, puesto que es el momento en que se registran algunas novedades tanto en lo que se refiere a la desaparición de antiguas "áreas de culto" que tenían una larga tradición, tales como las Criptas de Pilares o las Salas Lustrales, como en lo que respecta al desarrollo de nuevos tipos de santuarios, especialmente aquellos que carecen de bancos corridos, sustituidos o no por otro tipo de estructuras.

Así pues, sí aceptamos una distinción entre "áreas de culto" extra e intramuros del asentamiento, no es menos evidente que también hemos de tener en cuenta la posición del área de

culto en el interior del asentamiento. Es decir, si ocupa o no una posición relevante en el mismo, si está aislado o no lo está con respecto a otras estructuras sean éstas de culto o tengan otras funciones y, por supuesto, si se trata de un “santuario/ área de culto” integrado en una unidad doméstica o si está al margen de la misma, es decir, si posee o carece de conexiones directas con la vivienda.

Por tanto, el análisis de estos datos nos permitirá determinar cual era el carácter que tenían las instalaciones religiosas, es decir si se trata de lugares destinados a cultos públicos o de recintos privados o, quizá, si son recintos en los que podía restringirse a voluntad la entrada de los asistentes, siguiendo en este caso una larga tradición minoica si atendemos a la funcionalidad de las antiguas “puertas múltiples” ubicadas principalmente en los “megara”. Es necesario, por tanto, fijar algún tipo de criterio que nos permita determinar ese carácter público, privado y semipúblico o semiprivado en su caso. Para ello hemos de tener en cuenta varios factores:

* En primer lugar y si se trata de “lugares de culto” que no están integrados en el área urbana, las posibilidades de determinar el carácter del recinto quedan limitadas al análisis de la propia estructura y de los materiales que ha proporcionado, sin olvidar su relación con los asentamientos más o menos cercanos. Durante el período Postpalacial, los antiguos “Santuarios de Cima Montaña” estaban prácticamente abandonados, aunque en algunos de ellos se hayan recuperado materiales tardíos (Monte Juktas v.g.), por lo que los mas típicos lugares de culto “extraurbanos” no pueden ser analizados y, tan solo Kato Syme Viannou por sus especiales características es comparable con los antiguos “Santuarios de Cima de Montaña” por lo que podemos presuponer que quizá tuvo, igualmente, carácter público. Es decir, al estar situado al aire libre y carecer prácticamente de estructuras, resulta ser un “santuario o área de culto”, aislado o independiente, abierto y en el que el cúmulo de materiales recuperados, procedentes de ofrendas, parece poner de relieve su carácter “público”.

Muy similar es el caso de las escasas cuevas-santuario que continuaron utilizándose a lo largo del Postpalacial, puesto que se encuentran relativamente alejadas de los núcleos de habitación y en ellas, además de no existir estructuras internas, los materiales recuperados procedentes de múltiples ofrendas, podrían estar indicando que también nos encontramos ante lugares a los que debía tener acceso una parte importante de la población, tal y como debió haber sucedido en las fases anteriores.

* En segundo lugar, si se trata de “lugares de culto/ santuarios” situados en las áreas urbanas, la casuística es muy variada y, por tanto, los factores que han de tenerse en cuenta en la categorización de estos conjuntos igualmente diversos:

a) La primera pregunta que hemos de hacernos se refiere a la posición que ocupa en el asentamiento el “área de culto/santuario” propuesto para el análisis, aunque siempre hemos de tener en cuenta que en muchas ocasiones no existen elementos de juicio suficientes como para poder categorizar todos los casos y muestra evidente de ello es Gazi, donde el área excavada esta limitada solamente al santuario.

No obstante, algunas de las “áreas de culto/santuarios” aparecen aislados con respecto a otros edificios, aunque integrados en el área urbana, ocupando una posición privilegiada en el asentamiento, tal como sucede con el Edificio H de Ayia Triadha o el Templo 1 de Karphi.

b) Una segunda cuestión son los accesos a los “santuarios/ áreas de culto”, puesto que parece claro que no deben tener el mismo carácter aquellos edificios que tienen acceso únicamente desde el exterior, desde una calle o plaza pública, que aquellos a los que se entra

desde un edificio privado, desde una vivienda. En el primer caso, los accesos exteriores pueden determinar el carácter público de las instalaciones, aunque el análisis de las dimensiones de estos edificios, generalmente reducidas, pueda llevarnos a suponer que nos encontramos ante recintos destinados a la práctica de rituales y/o ceremonias que pudieron tener carácter semipúblico o no ser estrictamente “públicos”, dada su escasa capacidad.

- c) En tercer lugar, y en relación al punto anterior, hay que señalar que existe un conjunto de estructuras, integradas en unidades domésticas, a las que se accede únicamente desde el exterior, puesto que carecen de comunicaciones con el resto de la vivienda, por lo que podemos suponer que quizá su carácter fue similar, pudiéndose practicar también en ellos ceremonias de carácter semipúblico.
- d) Finalmente, una cuestión importante son las denominadas “capillas domésticas”, identificadas como tales (G.C. Gessell, 1985) por su ubicación en las unidades domésticas, y que carecen de cualquier conexión con el exterior, lo que pone de relieve que se trata de instalaciones destinadas a prácticas privadas. La misma funcionalidad debieron tener las “áreas de culto” ubicadas en las plantas superiores de las viviendas, de las que no se han conservado otros restos que los materiales recuperados en los derrumbes y que constituyen el conjunto de “depósitos” a los que hace referencia G.C. Gessell (1985).

* Una cuestión de gran importancia es considerar qué tipos de “santuarios/ áreas de culto” continúan utilizándose durante los momentos finales del MR, y cuáles son innovaciones surgidas en esta época. En este sentido hemos de recordar que las Criptas de Pilares y las Salas Lustrales que tanta importancia habían tenido en las etapas más antiguas dejan de utilizarse, coincidiendo con los momentos finales del MR I, o bien, tal como sucede en el Pequeño Palacio de Knossos (A. Evans, 1914), son alteradas y modificadas para adecuarlas a las nuevas necesidades aprovechando el espacio disponible en los edificios en ruinas. Desde el punto de vista de las estructuras arquitectónicas son los denominados “Santuarios con Banco” los predominantes (Tabla 1), encontrándose tanto en áreas reocupadas de los Palacios (Capilla de las Dobles Hachas de Knossos, MR III B), como en la modalidad de “santuarios urbanos integrados” de supuest. carácter público (Edificio H de Ayia Triadha, Capilla de la West Ridge Road de Gournia, etc..) o bien, identificados como “capillas domésticas”, tal como es el caso de Katsamba. Además existen “capillas domésticas” en las que no hay “bancos corridos” (Kommos, Villa de Ariadna v.g.), o bien santuarios en los que no hay estructuras arquitectónicas bien definidas, tal como sucede en Kato Syme Viannou, a estos últimos hay que añadir los “santuarios en cueva” y un conjunto de materiales proceden de hipotéticas “áreas de culto domésticas” ubicadas en las plantas superiores de algunas viviendas, tal como sucede en Kephala Kondhrou, la “Mansión Inexplorada” de Knossos y Prinias. Un caso muy peculiar son los “santuarios” formados por varias habitaciones, alguna de ellas quizá una especie de patio abierto, tal como sucede en el Templo 1 de Karphi (J.D.S. Pendlebury *et al.*, 1937-39), respondiendo a un tipo de instalaciones rituales que resultan una novedad en Creta, aunque los santuarios con patios abiertos son bastante más comunes en Chipre, precisamente en esta misma época (M.C. Poyato, 1989), por lo que es probable que se trate de un nuevo tipo de estructura ceremonial que satisfaga necesidades distintas desde el punto de vista ritual.

* Por último, hemos de hacer referencia a la parafernalia de culto, ya que aunque muchos de los antiguos símbolos minoicos continúan vigentes - aves, bóvidos, serpientes, “agrimi”, “Dobles- Hachas” y Cuernos de la Consagración - han desaparecido otros bien conocidos como

los denominados “nudos sagrados” y en todo caso, los que aún están siendo utilizados no suelen ser “objetos exentos independientes”, salvo excepciones limitadas a “rhyta” y soportes, sino que aparecen fijados o vinculados a otros objetos rituales especialmente figurillas de “diosas u oferentes”, vasos rituales como los denominados “vasos de las serpientes”, soportes y/o altares portátiles de diferentes características y materiales, etc.- e incluso, muchos de los emblemas decoran simplemente cerámicas relacionadas con la parafernalia de culto, especialmente “rhyta” y otros vasos de libación o contenedores especializados y, por supuesto, muchos de los “larnakes” funerarios hallados tanto en Creta como en Grecia (C. Mavriyannaki, 1972; C.R. Long, 1974) e incluso Chipre (B. Rutkowski, 1968, 225), sobre todo si se trata de “Dobles Hachas y Cuernos de la Consagración” que con anterioridad al MR III no suelen aparecer en contextos netamente funerarios, situación que desde nuestro punto de vista representa una auténtica revolución en el mundo de las creencias minoicas, puesto que ahora se encuentran dotados de un nuevo simbolismo.

Por otra parte, hemos de poner de relieve que durante el MR III se asiste a un importante desarrollo de las figuritas femeninas, algunas de ellas de considerables dimensiones, tales como las halladas en Gazi, con sus faldas cilíndricas y brazos levantados en posición ritual, y ornamentadas muchas veces con tiaras o diademas en las que se entremezclan símbolos diferentes - “Cuernos de la Consagración” y “palomas”- junto con paletas, flores de opio o adormidera, etc., en conjuntos que carecen de tradición en la isla, aunque sean bien conocidas las antiguas “diosas de las serpientes”, en las que, salvo las aves y ofidios, los restantes símbolos no se encuentran en ningún caso asociados a este tipo de representaciones de la “Diosa Minoica”. Menos frecuentes son las estatuillas masculinas, dos de las cuáles se han encontrado en la Mansión Inexplorada y en la Capilla de las Dobles Hachas de Knossos, aunque en su mayor parte proceden del santuario abierto y público de la Piazzale dei Sacelli de Ayia Triadha, donde están asociadas a nuevos tipos de representaciones, tales como son los “centauros y esfinges” (L.Banti, 1948).

Así pues, existen algunos datos que nos llevan a plantear la posibilidad de que exista un cambio en la religiosidad minoica, aunque estas modificaciones estén enmascaradas en alguna forma por la continuidad que se aprecia en otras manifestaciones. Por ello, es preciso revisar las estructuras de culto conocidas así como los diferentes conjuntos materiales que han proporcionado para poder determinar hasta que punto esa hipótesis puede ser confirmada tras el análisis de las mismas y de los contextos materiales. Una catalogación de los “santuarios” conocidos y una sucinta descripción de los mismos nos permitirá contar con más elementos de juicio y para ello los hemos catalogado desde el punto de vista de las estructuras arquitectónicas conservadas que definen su “tipo”, para a continuación tener en cuenta su posición y categoría de los accesos con que cuentan, junto con los objetos que en ellos se han conservado.

CATALOGO

1. Los Santuarios con Banco

Los Santuarios con Banco son sencillos y responden, en su mayoría a un patrón prácticamente establecido ya desde la época de los Primeros Palacios: una habitación de planta más o menos rectangular con un banco corrido en uno de los lados, construída expresamente para estas funciones (Capilla de las Dobles Hachas de Knossos) o bien concebida a partir de la modificación y adaptación de una antigua zona ritual, como una Sala Lustral, tal como sucede en el

Pequeño Palacio de Knossos, aunque hay excepciones como Kannia, donde además de la “cella” existen varios almacenes y estancias subsidiarias del “templo” (S.Hood, 1977). Los bancos corridos pueden estar hechos de mampostería, en ocasiones enlucidos (Capilla de las Dobles Hachas de Knossos), limitarse a ser una plataforma de guijarros (Habitación L1, Casa Se de Knossos) e incluso estar tallados en la roca natural o simplemente aprovechar una formación rocosa natural adecuada a sus necesidades (Karphi). Los bancos y/o plataformas se encuentran en posiciones variables, pues unas veces se dispusieron en uno de los lados largos (Karphi) de la habitación, o en uno de los lados cortos (Edificio H de Ayia Triadha), unas veces frente a la puerta, en el eje axial de la estancia y en otras ocasiones, no son visibles desde la entrada al santuario. La función de los bancos debió de ser la misma en todos los casos -soportar los diferentes objetos de la parafernalia de culto- utilizados en el santuario que, en ocasiones, se han encontrado “in situ” o bien caídos a los pies de la estructura.

La mayor parte de estos Santuarios con Banco tienen una sola habitación, aunque algunos estaban provistos de una antecámara y en otros se han identificado pequeños almacenes. Un caso peculiar es Kannia, cerca de Gortyna, santuario “independiente” o quizá “capilla doméstica”, de discutida cronología, pues su datación, que oscila entre el MR I y MR III ha sido ampliamente discutida (G.C. Gessell, 1976, 250-52; 1985, 77; S. Hood, 1977, 169; B. Rutkowski, 1986, 150) con base en los materiales, pero también hemos de tener en cuenta que se aparta del modelo más habitual de los “santuarios con Banco” tardíos, puesto que se trata de un complejo formado por varias habitaciones, al menos cinco, dos de las cuales se han identificado como probables “cellas”, otra como una “sala de preparación” y las restantes como almacenes de los santuarios, concepción más próxima a la complejidad de los restantes “santuarios con banco” neopalaciales que a la sencillez de los fechados a partir del MR III, incluso en el caso de los “santuarios de Karphi”, donde tanto el “Templo 1” como el formado por las Habitaciones 16-17 y 15 (Fig.1), cuentan con más de dos estancias, una de ellas la “cella” y las restantes interpretadas como “dependencias”.

Un caso excepcional lo constituye la llamada “Cámara de la Primavera o del Manantial de Knossos” (A. Evans, 1964, II, 123-139; J.W.Shaw, 1978, 446-447), reutilizada como un “santuario con banco” en las fases tardías del Minoico Reciente que quizá, como otros santuarios, tuvo carácter público, independientemente de que se trate de edificios aislados o bien de estructuras que forman parte de otro edificio, aunque generalmente carecen de conexión directa con el mismo.

Un primer grupo de “santuarios con Banco” son los que podemos considerar como de “carácter público e independientes”, entre los que se encontraría la Cámara del Manantial de Knossos, en tanto que las “Capillas domésticas con Banco” constituyen una segunda categoría (Tabla 1).

1. A. Santuarios con Banco de carácter público o “Independientes”

Quizá son los más numerosos (Tabla 1) y tienen en común su ubicación en áreas urbanas, su aislamiento respecto a otros edificios y que, con la excepción del Edificio H de Ayia Triadha y del “santuario de la West Ridge Road” de Gournia, constan de una “cella”, donde se encuentra el banco corrido y varias estancias subsidiarias.

En este grupo se sitúan :

* **El Edificio H de Ayia Triadha** (L.Banti, 1948, 28-39), ubicado en el sector oriental de la Piazzale dei Sacelli, con tres fases de utilización y un nivel de incendio entre la primera y la

segunda (B. Rutkowski, 1986,165). A la etapa más antigua (MR I ?) corresponde un pavimento decorado con temas marinos (Fig.2 y Fig. 5,1), y los materiales asignados a esta fase de utilización (MR I/ MR III A ?) comprenden fragmentos de tres “vasos de las serpientes”. Más tarde, el edificio fué restaurado, disponiéndose un nuevo pavimento.

Posteriormente tuvo lugar otra restauración del edificio a la que están asociados otros tres vasos rituales del mismo tipo que aparecieron depositados sobre el banco corrido. El edificio cuenta con una “doble puerta” que podía abrirse o cerrarse a voluntad, en función de las necesidades del culto en cada momento, lo que apoyaría el carácter público o semipúblico de la instalación, afianzado igualmente por su ubicación en una “plaza pública”.

Santuarios con Banco		Santuarios “sin Banco”	
“Públicos”	“Domésticos”	“Públicos”	“Domésticos”
Capilla de Gournia Templo 1 de Karphi Habit. 16-17 de Karphi Habit. 26-27 de Karphi Habit. 55-57 de Karphi Habit. 58 de Karphi Koumasa	Capilla de Dobles Hachas Casa Sumo Sacerdote Casa Sureste Katsamba Kannia	Kato Syme Viannou Camara del Manantial Cueva de Pastos Cueva de Psychro Cueva de Inatos Cueva de Ayia Paraskevi Cueva de Phaneromeni Cueva de Liliano	Habit. 106 de Karphi Habit. 114 Karphi Habit. 4 de Karphi Habit. 58 de Kommos Capilla Villa de Ariadna Santuario de Gazzi

Tabla 1

* **El Santuario de la West Ridge Road de Gournia**, edificio construido aprovechando los restos de una construcción anterior, fechada en el MR I, la época de mayor esplendor de la ciudad pero que no debió de tener funcionalidad ritual alguna (P. Russell, 1979, 32), en tanto que durante el MR III B se reconvirtió en una capilla o santuario de “carácter público”, de cronología discutida (B. Rutkowski, 1986, 161). Se accede directamente desde la calle y carece de cualquier tipo de conexión o comunicación con el resto de los edificios que la circundan, por lo que podemos suponer que las actividades desarrolladas en su interior tuvieron carácter público o semipúblico.

Consta de una sala de reducidas dimensiones, con un banco corrido de mampostería en los muros sur y este. Una mesa de ofrendas estaba en el ángulo NE, rodeada de cuatro “vasos de las serpientes” en tanto que un quinto vaso apareció depositado sobre la propia mesa de ofrendas. Una figurita femenina, con falda cilíndrica y tiara anular sin emblemas o símbolos en ella, pero con una serpiente enrollada alrededor del cuerpo, puede ser interpretada como una “diosa”. Además se recuperaron dos pequeñas cabezas de serpientes, cuatro pájaros y un fragmento de “pithos” con una “doble hacha” y un disco en relieve.

* **Koumasa**, en el distrito de Monofatsiou, es un yacimiento con una larga secuencia donde se localizó una estancia con un pavimento enlucido, una basa para columna y probablemente un banco corrido, además de varias habitaciones anejas a la principal que puede interpretarse como un “santuario con banco” de carácter independiente, fechado en el MR III B (G.C. Gessell, 1985, 102; K.Kanta, 1980, 85). Se recuperaron dos “vasos de la serpiente”, una mesa de liba-



Figura 1

ción de piedra pulimentada y varias lámparas y fragmentos de cerámicas más antiguas aparentemente que los vasos rituales mencionados.

* **El Templo 1 de Karphi** constituye una variante entre los “santuarios con banco”, ya que se trata de un edificio independiente, formado por varias habitaciones y cuyo carácter debió de ser público, por cuanto por su situación en el asentamiento debía prestar servicio a toda la comunidad. Consta de una gran espacio abierto, de planta rectangular, que no debió de estar techado (J.D.S. Pendlebury et Al., 1937-39, 75), en el que se encontraron restos de pavimentos de arcilla roja. En el lado sur había un banco corrido y en el extremo norte apareció un altar de mampostería, en tanto que al oeste había una especie de repisa de piedra, a unos 80 cm. por encima del nivel del suelo. Otras dependencias del templo serían las habitaciones 19, 20, 38-41 (Figs. 1 y 3), situadas al sur y que delimitan una especie de plaza o espacio abierto delante del mismo, en la que podrían llevarse a cabo parte de las ceremonias celebradas en esta zona de la ciudad, que esta comunicada con el asentamiento mediante la calle que parece ser la vía principal (B. Rutkowski, 1986, 167). Entre los materiales recuperados en este complejo se cuentan fragmentos correspondientes a cinco estatuillas femeninas, imágenes de culto o “diosas” en este caso, con sus faldas cilíndricas y sus tiaras adornadas con varios emblemas sagrados, tales como aves, quizá palomas, y Cuernos de la Consagración (Fig. 3). Además se recuperaron “cerámicas azules”, típicas del asentamiento .

* **En Karphi**, el conjunto formado por las habitaciones 55 y 57, conocido como “**Pequeña Capilla**” podría ser identificado como un santuario de carácter público en función de que su única entrada está situada en el muro sur, abierta hacia la plaza situada en esa zona del asentamiento, por lo que su disposición es similar a la del Templo 1, aunque evidentemente sus

dimensiones son mucho más reducidas y la riqueza de los objetos culturales recuperados en su interior es también mucho menor, si exceptuamos que de aquí procede un “pequeño altar portátil”, o quizá una mesa de ofrendas, decorado con “Cuernos de la Consagración” en sus cuatro caras, asociados en algún caso a un pilar sobre una plataforma escalonada” (Fig.3).

* **La Habitación 58 de Karphi**, de planta rectangular, situada en el extremo sur de la “Casa del Sacerdote”, pero sin conexión aparente con la misma, puesto que está dotada con un único acceso desde la calle, tiene un banco corrido junto al muro NW y proporcionó dos “vasos de las serpientes”, uno cilíndrico y otro cuadrangular, junto con otros materiales de marcado carácter utilitario, aunque los vasos rituales parecen indicar que debía celebrarse algún tipo de culto en la estancia.

* **El conjunto formado por las habitaciones 16-17** y el corredor 15, fué interpretado como dependencias de la “Gran Casa” (J.D.S. Pendlebury 1937-39, 77), pese a no tener conexión directa con la misma. De hecho, se accede directamente a través del corredor 15 a las habitaciones 16-17, un “espacio abierto”, sin techar probablemente, en el que sobre un banco corrido aparecieron la mayor parte de los objetos rituales, entre los que destacan varias estatuillas femeninas, quizá “diosas”, un fragmento de un “vaso de las serpientes”, conchas de tritón, figuritas de terracota, algunos útiles y vasos cerámicos. C.G. Gessell (1985, 79) ha planteado la hipótesis de que la Habitación 70 contigua a las anteriores formara parte del complejo, puesto que en ella se recuperaron algunos objetos rituales, como quizá lo es también la Habitación 18, por lo que este conjunto reproduciría en cierta forma la estructura del Templo 1 del mismo asentamiento, con una “cella” sin techar y varias dependencias subsidiarias. En ambos casos, tal como señalamos anteriormente, nos encontramos ante un nuevo tipo de “santuarios” en la isla de Creta, pues en las fases anteriores no se conocen edificios rituales con “patios abiertos”.

Más difícil es determinar si el conjunto formado por las Habitaciones 27 y 26, situadas en el extremo sur del Bloque SE (Fig. 1) pueden ser interpretadas como otro “santuario”, tal como sugiere G. C. Gessell (1985, 81), aunque su disposición general, los objetos rituales e incluso el pavimento rojo, que es similar al de la “cella” del Templo 1, indicarían que se trata de un lugar de culto, que también tendría en este caso carácter “público” al no estar directamente relacionado con una vivienda. El banco corrido puede ser asimilado a una emergencia de roca natural situada en el lado norte de la Habitación 27, en la que se encontraron dos “rytha”, uno de ellos piriforme con una cabeza humana en relieve y el otro en forma de la parte frontal de un carro (Fig. 3). Una doble hacha de bronce estaba en la habitación 26, en la que se encontraron también fragmentos de vasos de almacenamiento, por lo que es probable que pueda interpretarse como un “almacén” del santuario.

1. B. Capillas Domésticas con “banco”

En este grupo se sitúan aquellas zonas de culto ubicadas en las unidades domésticas, identificadas como tales debido al hallazgo de algunas estructuras internas, especialmente bancos corridos, y por la presencia de diferentes objetos rituales y votivos. Los “santuarios con banco” de carácter doméstico, al igual que sucede en época Neopalacial, se encuentran situados en las plantas bajas de los edificios, no son muy numerosos y las estructuras localizadas en su interior son también limitadas. En el Area de Knossos, tanto el santuario identificado en el Pequeño Palacio como la “Capilla de las Dobles Hachas” tienen el mismo carácter, puesto que ambos edificios neopalaciales ya no tenían la misma categoría y funcionalidad que siglos antes, además de que durante el MR III B (?) la reocupación era únicamente parcial y muy limitada a determinadas zonas de los edificios. En este grupo se sitúan los siguientes hallazgos:

* **La Capilla de las Dobles Hachas** está situada en el sector SE del Palacio y fechada en el MR III B. Tiene planta cuadrada pues mide 1,50 m. de lado y en ella había un banco corrido construido con mampostería irregular, enlucido y cubierto con guijarros, sobre el cual se encontraron varios objetos votivos, en tanto que otros aparecieron sobre el pavimento, junto con varios vasos cerámicos y una mesa de ofrendas (Figs. 2, 3 y 5, 7). En la habitación, además del banco había una pequeña plataforma delante del mismo, hecha con guijarros y arcilla, y un pavimento de arcilla cubría el resto del espacio (A. Evans, 1964, I, 52; II, 335-344). Sobre el banco se encontraban situados dos pares de pequeños “Cuernos de la Consagración”, cada uno con una perforación central destinada probablemente a sostener una “doble hacha” (A. Evans, 1964; B. Rutkowski, 1986, 129, 131; G.C. Gessell, 1985, 90). En realidad, sobre el banco corrido, alineados de oeste a este, se encontraron diferentes objetos: una figurita masculina, unos “Cuernos de la Consagración”, una “doble-hacha”, una figurita femenina, una figurita “neolítica”, otro par de “Cuernos de la Consagración”, una figurilla femenina y una estatuilla de “diosa”. En la plataforma de guijarros, junto al banco, una mesa trípode, tres “tazas”, varios jarros y un vaso de “falso cuello”, en tanto que los vasos de gran tamaño estaban colocados sobre la zona pavimentada con tierra batida.

Aunque se trata de una estructura localizada en el interior del Palacio de Knossos, su datación tardía implica que nos encontramos ante un recinto utilizado en una fase en que el “palacio” había perdido ya definitivamente sus funciones originales (M.R. Popham, 1970 c, 1987), por lo que es muy probable que su carácter fuera estrictamente privado y por tanto haya de ser interpretada quizá como una “capilla doméstica”, en el sentido de que debió de ser utilizada por las escasas gentes que aún podrían vivir entre las ruinas del Palacio. Su carácter privado y “doméstico” se acentúa si tenemos en cuenta que se encuentra situada en el antiguo sector residencial del complejo, aunque en una zona en la que existieron con anterioridad otras instalaciones rituales, pero a la que tan solo podría accederse si se conservaba en buen estado la denominada “Escalera SE”, desde la que se puede pasar hacia el corredor de “Tablillas de las Espadas” o bien quizá podría llegarse hasta el santuario desde el Patio SE, desde el cual se entra en el denominado “Patio del Santuario”; pero en todo caso se trata de una instalación ritual difícilmente accesible desde el exterior del complejo palacial, por lo que desde nuestro punto de vista su carácter “privado” queda claramente evidenciado y más aún si tenemos en cuenta sus muy reducidas dimensiones, que contribuyen en gran medida a suponer que en la “Capilla de las Dobles Hachas” únicamente se llevaban a cabo ceremonias y/o rituales en los que participarían quizá solamente los oficiantes o aquellos individuos que depositaran en su interior la numerosas ofrendas que se han encontrado.

* **La Capilla del Fetiche del Pequeño Palacio**, ubicada en el mismo lugar en que estuvo la antigua Sala Lustral (A. Evans, 1913-14, 59-63; 1964, II, 519-525; B. Rutkowski, 1986, 135; G.C. Gessell, 1985, 93), después de cuyo abandono y cierre definitivo, la antigua balaustrada fué reutilizada como “banco corrido”, donde debían estar depositados los objetos votivos. En realidad, los diferentes materiales recuperados en esta zona del Palacio se hallaron entre los derrumbes del edificio y el relleno intencionado de la Sala Lustral. Las improntas de sellos, estaban a un nivel más alto que los “Cuernos de la Consagración”, los cuales aparecieron cerca del “banco corrido”; las estalagmitas, quizá objeto de culto por su hipotética relación con las fuerzas de la naturaleza, estaban una junto a los “Cuernos de la Consagración”, tres cerca del banco y la quinta entre el derrumbe, casi 1 m. por encima del pavimento. La presencia de varios guijarros entre los materiales, permite establecer otra conexión con la capilla del Palacio, en tanto que las

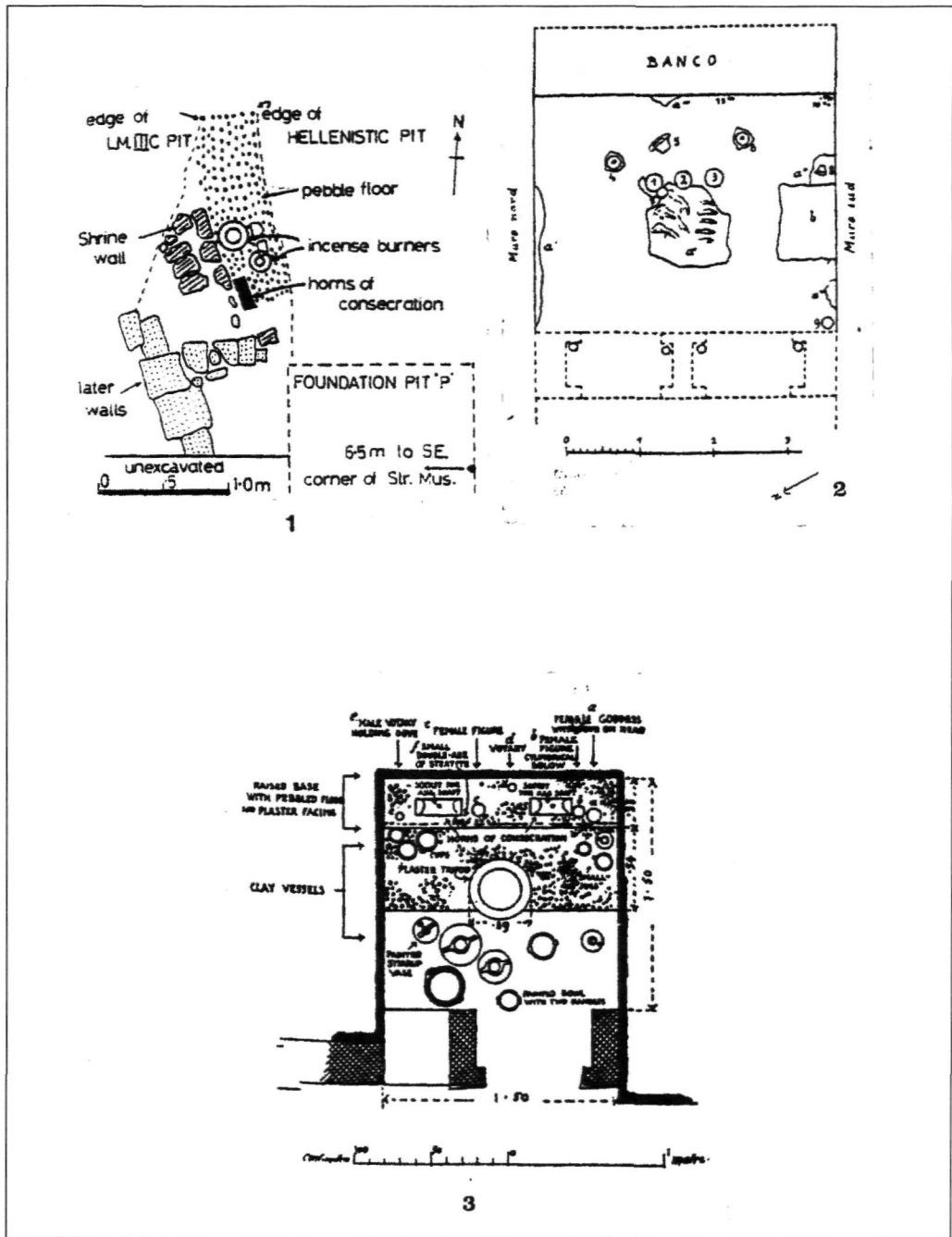


Figura 2

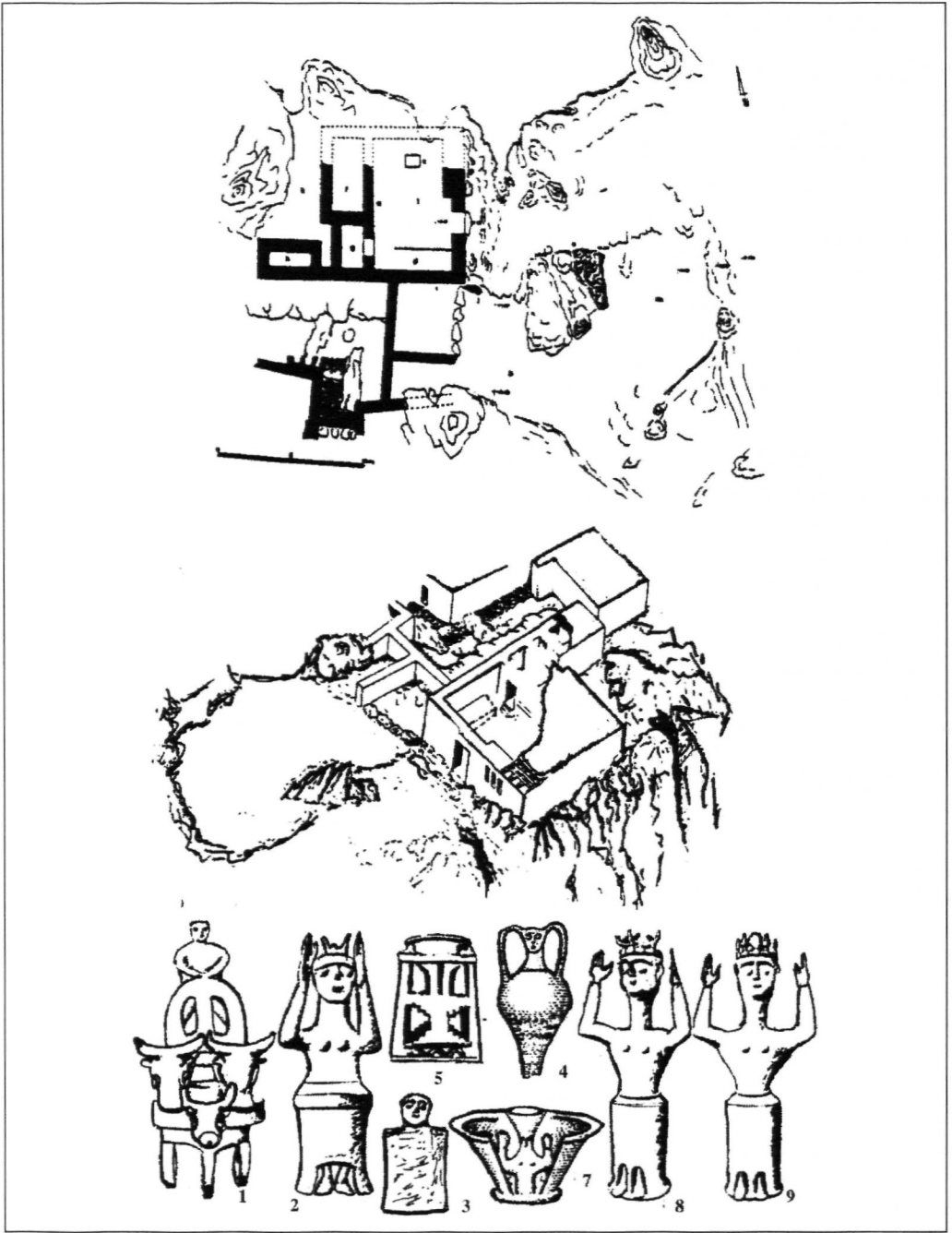


Figura 3

estalagmitas pueden ser interpretadas como una evidencia de la nueva importancia que podrían estar adquiriendo los cultos relacionados con las fuerzas naturales subterráneas, con las que de algún modo estaría vinculado también el poder simbolizado en las “serpientes”.

* **Katsamba**, cerca de Iraklion, es uno de los yacimientos que ha proporcionado restos de una de estas “Capillas domésticas con Banco”, localizada en un edificio de grandes proporciones, la denominada Casa A1-1 (Fig.6, 2). Cuenta con una gran habitación con un pavimento de lajas de esquistos en la que se encontraron vasos trípodes de cocina, grandes vasos de “falso cuello” para almacenamiento, una “kratera y una kylix”, además de machacadores y molederas, que indican que pudo estar destinada a actividades domésticas o quizá, dada su proximidad a la “capilla”, podría ser interpretada como una “sala de preparación” de los alimentos y/ o productos consumidos o utilizados durante las ceremonias. Al oeste de la habitación, una pequeña estancia de planta triangular (Fig.6, 2-1), probablemente una adición posterior (G. C. Gessell, 1985, 82), adaptada al espacio que quedaba entre los muros de la vivienda y la calle que corre al oeste de la misma, se ha interpretado como una “capilla doméstica” fechada en el MR III B-C (B. Rutkowski, 1986, 138), en la que había un altar o plataforma, construida con lajas de piedra y, sobre el pavimento, muy cerca de la plataforma, una “pyxis” y dos “tazas cónicas” además de dos vasos de tipo “tubo de las serpientes”, cuya presencia permite relacionar esta capilla con las áreas de culto excavadas en Gournia o Koumasa, de carácter diferente al de la capilla doméstica de Katsamba.

* **En la Casa del Sumo Sacerdote de Knossos**, se han recuperado algunos materiales cerámicos tardíos (MR III A) que parecen indicar que este complejo santuario con “Banco”, construido probablemente a finales del MM III B, y utilizado durante la fase Neopalacial, continuaba en uso en los inicios del MR III A (M.R.Popham, 1970 c), por lo que quizá las actividades que se desarrollaban en él continuaban teniendo el mismo carácter, evidentemente privado, dada la posición que ocupan estas estancias en el conjunto del edificio.

* **La Casa Sureste**, también en Knossos, donde en la habitación L1, de planta rectangular y reducidas dimensiones, yacían unos “Cuernos de la Consagración” sobre un lecho de guijarros partidos, cerca del muro este. Además se encontraron fragmentos de un “vaso de falso cuello” de estilo MR III B en la misma habitación, una de las escasas estancias que continuaron utilizándose después de la destrucción de este edificio neopalacial (A. Evans, 1964, I, 427; G.C. Gessell, 1985, 42, 97). Al igual que sucede en el caso anterior, la posición de la habitación en el edificio pone de relieve el carácter “doméstico” de esta capilla o “área de culto”.

2. Santuarios sin “Banco”

En este grupo se sitúan áreas de culto de características muy diferentes, tanto por su ubicación con respecto a las áreas de asentamiento como por la naturaleza de cada uno de ellos. De hecho, existen pequeñas áreas de culto “domésticas”, en las que se han localizado algunas estructuras (cistas, hogares, fosas) asociadas a objetos de carácter ritual y votivo (Karphi, Kommos), o bien zonas en las que están presentes ese tipo de objetos de forma casi exclusiva, tal como sucede en Gazi o la capilla cercana a la Villa de Ariadna, aunque existe una variante que es la constituida por los conjuntos de materiales votivos y rituales que aparecen dispersos entre el relleno de una unidad doméstica (Prinias, Kephala Khondrhon, Mansión Inexplorada), de una antigua zona ceremonial o de culto, abandonada y de funciones diferentes durante las fases tardías del MR, como sucede en el caso de la Cripta del Pequeño Palacio).

Los santuarios de supuesto carácter público de Kato Syme Viannou y la Piazzale dei Sacelli (Ayia Triadha), el primero sin estructuras arquitectónicas claramente asociadas y el segundo rela-

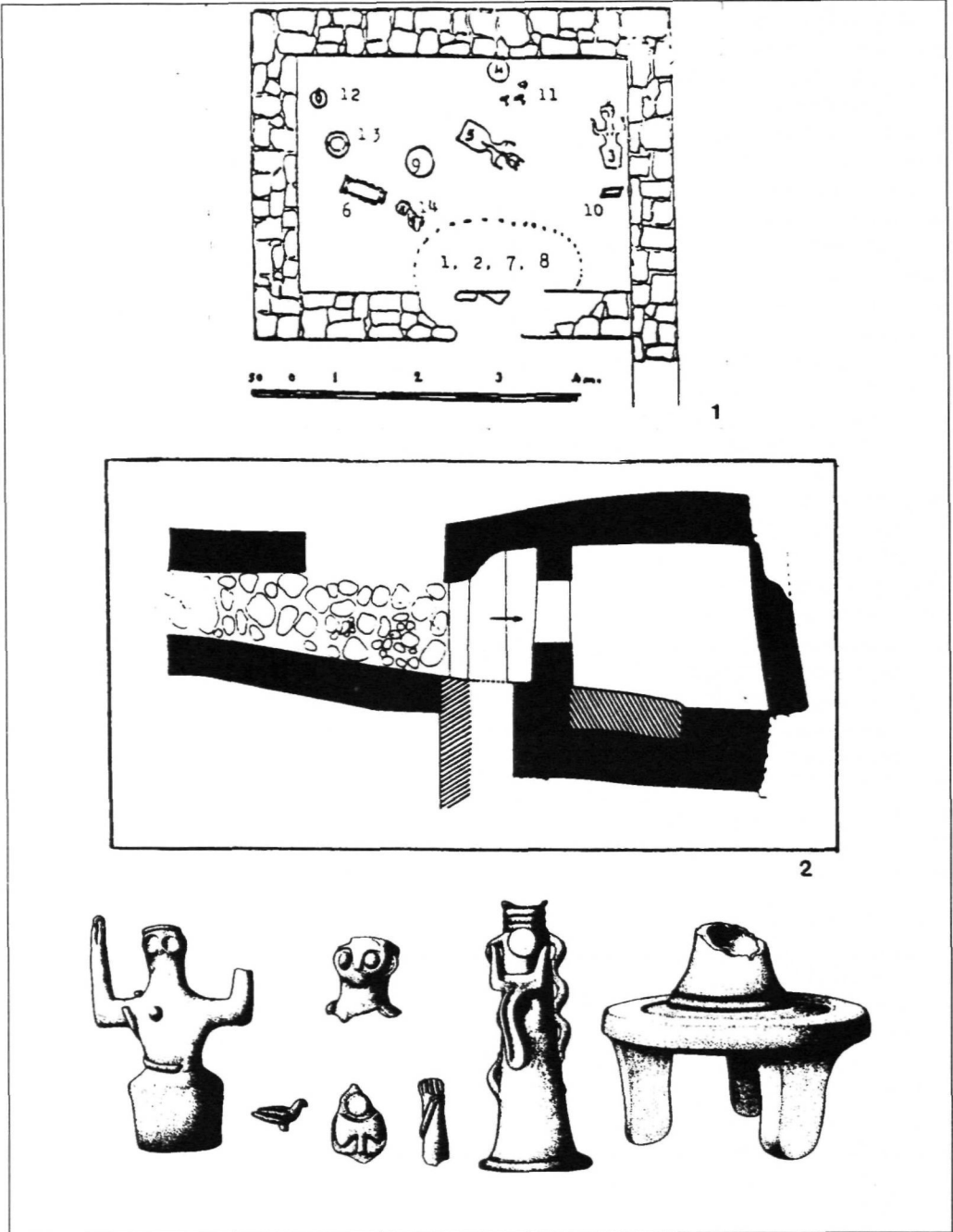


Figura 4

cionado con un probable altar y un “bothros” ritual, son también “santuarios sin banco”, con la particularidad de que ambos están al aire libre. Todo lo contrario de lo que sucede con las numerosas cuevas que continuaron siendo lugares de culto en las fases tardías del Minoico Reciente (P. Faure, 1972) aunque son tres de ellas - Patsos, Psychro y Eileithyia- Itanos-, las que tienen un mayor interés a juzgar por los materiales que han proporcionado, ya que son similares a los encontrados en otros tipos de santuarios, lo que pone de relieve la interrelación entre los cultos y rituales celebrados en todos ellos.

2. a. Capillas Domésticas sin “Banco”

Este grupo de lugares de culto se concentra en Karphi (Lasithi), donde fechados en el MR IIIC, están ubicados en varias zonas del asentamiento. Kommos, el antiguo puerto de la región de Phaistos, cuenta entre las casas de la cima de la colina con otra instalación del mismo tipo y, en Knossos quizá sea la “capilla” excavada cerca de la Villa de Ariadna, el único caso conocido, aunque no está bien establecida su relación con unidades domésticas. La misma situación se presenta en Gazi, donde la mayor parte del yacimiento está sin excavar.

Diferente es el caso del “Batiment Oblique” de Mallia, que aparece aislado, aunque dentro del Palacio de Mallia, sin que haya evidencias claras de que estuviera reocupado en esta época (K.Kanta, 1980, 51). Esta estructura (Habitación XXIII) está situada en el Ala Norte del complejo palacial, obstaculizando el paso entre el “Patio del Donjon” y el “Patio Norte” que debió construirse independientemente del mismo pues sigue un eje muy distinto al de los restantes muros del palacio (C. Tire y H. van Effenterre, 1983), quizá cuando éste se encontraba ya prácticamente desierto (J.-C. Poursat, 1988). De funcionalidad desconocida quizá fué un “área de culto”, pero la falta de cualquier objeto relacionado con la parafernalia de culto no permite determinar con seguridad si en su interior se llevó a cabo algún tipo de actividad ritual.

* **Kommos**, tiene varias unidades domésticas en la cima de la colina, entre las que se han localizado los restos de una pequeña “capilla doméstica”, la Habitación 4. Es un espacio de planta rectangular, comunicado directamente con la entrada de la vivienda que se encuentra al sur (J.W. Shaw, 1979, 120), y que con anterioridad fué una antecámara de las habitaciones 3-13, fechadas en los inicios del MR III. Las únicas estructuras localizadas en los niveles del MR III A2/III B son una cista de lajas de piedra y un bloque, también de piedra, quizá destinado a asiento o más probablemente utilizado como una “mesa”. En la habitación aparecieron varios objetos, entre los que destaca un “vaso de las serpientes”, similar a los conocidos en otras áreas de culto, que estaba depositado sobre una laja plana de piedra que ocupaba el lado este de la habitación, sosteniendo sobre su boca un vaso troncocónico, que conservaba en su interior seis guijarros y una pequeña cantidad de carbonato cálcico.

En realidad, es difícil determinar si esta Habitación 4 es realmente una “capilla doméstica” o bien se trata de un área de trabajo y vivienda, en la que había una pequeña zona reservada para la práctica de algún tipo de culto. De hecho, G.C. Gessell (1985,42) ha resaltado que el conjunto de materiales localizados en ella, con la excepción del “vaso de las serpientes” y el vaso troncocónico que se apoyaba en la boca del anterior, parecen indicar la práctica de actividades domésticas más que rituales, y además hemos de tener en cuenta que tampoco se han encontrado otro tipo de objetos votivos o rituales, tales como figuritas antropomorfas y zoomorfas, etc. que son relativamente frecuentes en las restantes áreas de culto (Tabla 2). En todo caso, carece de accesos directos desde el exterior y ello pone de relieve que fué una zona “doméstica”, por lo que su carácter en lo que se refiere a las hipotéticas actividades de culto es, evidentemente, privado.

* **En el sector más occidental de Karphi**, en una de las unidades domésticas se localizaron dos estancias -85-87- comunicadas entre sí y con la habitación 69, mediante una puerta situada en el lado sur de la Habitación 85 (Fig.1), en la que además de algunas estructuras internas había un conjunto de materiales votivos que hacen sospechar que se trata de una instalación ritual de carácter doméstico, al carecer de cualquier otro tipo de acceso desde el exterior. En la habitación 87, la más interior, había una plataforma baja, tallada en la roca, con la misma función que debía tener la especie de plinto que corre a lo largo del muro oeste de la Habitación 85. En esta última estancia se recuperaron fragmentos de figuritas antropomorfas y de animales, especialmente bóvidos, junto con numerosos fragmentos de cerámicas y los pertenecientes a un “altar” pintado, un soporte, similar probablemente al hallado en la Habitación 57 (G.C. Gessell, 1985, 81; J.D.S. Pendlebury *et al.*, 1937-39, 89-92). En la habitación interior (87) también se encontraron fragmentos de figurillas de animales, entre las que destaca un caballo, junto con una gran cantidad de vasos de almacenamiento, entre los que se cuentan jarros y “pithoi”, además de fragmentos correspondientes a cerámicas finas, entre los que destaca un jarro y varios “kylikes” y cuencos, por lo que es probable que la función de esta habitación fuera ser un “almacén” para subvenir a las necesidades de las ceremonias practicadas en la capilla doméstica.

* **En el conjunto de habitaciones excavadas en el bloque que ocupa el sector NW de Karphi**, destacan los hallagos efectuados en la Habitación 106 que tiene planta irregular y forma parte de un conjunto de cuatro estancias (Fig.1) a las que se entraba desde el norte. Precisamente aquí existe una pequeña puerta que da acceso a la supuesta zona de culto doméstico de esta unidad. La habitación 106, debió de estar techada y en ella se encontró una estructura - una pequeña fosa de planta rectangular, delimitada por lajas verticales y de tan solo unos 15 cm. de profundidad - cuya funcionalidad no es bien conocida y que pudo ser un hogar o un “bothros” ritual, relacionado con las actividades de culto que pudieran llevarse a cabo, dado que en el conjunto de materiales existen varios objetos de carácter votivo: una “doble hacha” de bronce, un fragmento de una estatuilla antropomorfa y otro de una zoomorfa, además de dos fragmentos de “altares o soportes” similares probablemente a los encontrados en las Habitaciones 57 y en la 85 (G.C. Gessell, 1985, 82; J.D.S. Pendlebury, 1937-39,95).

* **En el denominado “Barrio Comercial” de Karphi, la Habitación 116** (Fig.1) a la que únicamente se puede acceder desde la Habitación 89 (J.D.S. Pendlebury *et al.*, 1937-39, 88-89), por lo que evidentemente no tiene entrada directa desde el exterior, lo que pone de relieve su carácter “doméstico y privado”. También carece de banco corrido, aunque quizá una emergencia rocosa, situada en el lado norte y retallada por los ocupantes, pudo desempeñar las mismas funciones. Los materiales recuperados en esta estancia, entre los que se cuentan fragmentos correspondientes a dos estatuillas de “diosas”, una placa de arcilla, varias “pyxides”, algunos vasos de “falso cuello” y una cierta cantidad de cerámicas domésticas, parecen indicar que en ella pudo existir algún tipo de instalación ritual (G.C. Gessell, 1985,82). Además, en la habitación 79 se encontró un vaso cilíndrico decorado con “dobles hachas”, que podría estar relacionado de alguna forma con las actividades desarrolladas en la habitación interior, en el “santuario doméstico”.

* **En el Area de Knossos, cerca de la Villa de Ariadna**, se han localizado los restos de un lugar de culto, aunque es imposible determinar si se trata de un santuario “público e independiente” o de una pequeña capilla de carácter doméstico (M.R. Popham, 1970 a,93; 1970 b,191; G.C. Gessell, 1985, 99). Unos “sagrados Cuernos de la Consagración” de arcilla con un engobe claro y restos de pintura roja, con una perforación central para ser utilizados como soporte, similares a los encontrados en la Piazzale dei Sacelli de Ayia Triadha, estaban colocados sobre un pavi-

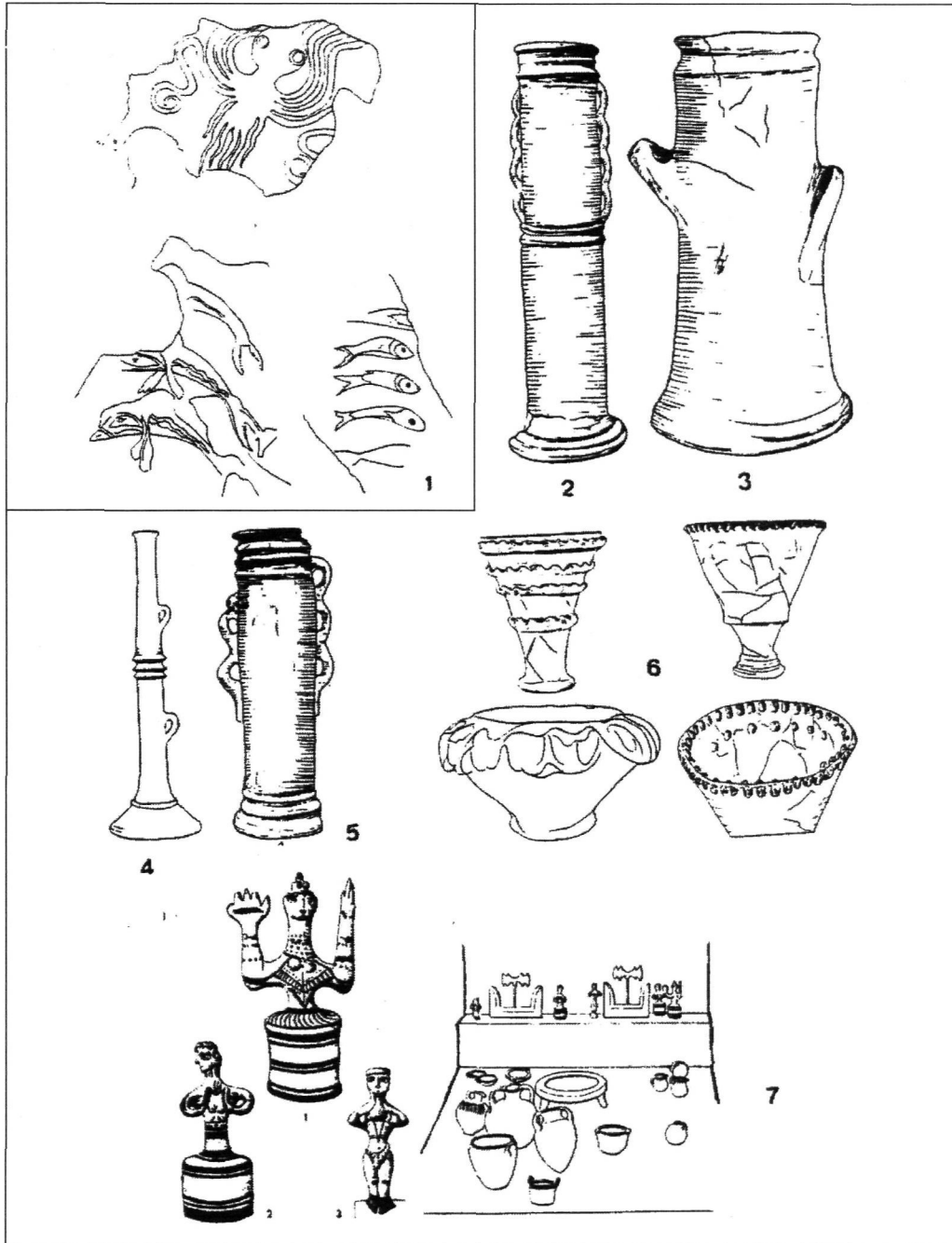


Figura 5

mento de guijarros, apoyados contra un muro, acompañados de dos incensarios del mismo tipo de los encontrados en la Tumba H de Katsamba, por lo cual se fechan también en el MR III A2.

* **Un caso particular lo constituye el Santuario de Gazi**, un edificio con una sola habitación (Fig.4,1), que quizá forma parte de un edificio de mayores dimensiones, aunque no ha sido excavado en su totalidad, por lo que resulta difícil determinar si se trata de un “santuario independiente”, de carácter público o semipúblico, o de una “capilla doméstica” de carácter privado (G.C. Gessell 1985, 44,71) o incluso de un “recinto sagrado” del tipo de los identificados por B. Rutkowski (1986, 109). Los diferentes objetos recuperados en este lugar se encontraban directamente sobre el pavimento, aunque se ha sugerido que quizá estuvieron depositados sobre soportes de madera que no se han conservado, puesto que no existe ni un banco ni una plataforma sobre las que pudieran estar dispuestos, pero es probable también que se trate de un anexo, de un almacén, del santuario (?) aún no excavado, aunque la presencia de “figuritas de diosas”, la mesa de ofrendas y los diferentes vasos de ofrendas hallados delante de las “diosas” son elementos que inducen a sospechar que se trata efectivamente de un “santuario”.

Entre los materiales recuperados en Gazi destacan la mesa de ofrendas de terracota con perforaciones horizontales, dos “vasos de las serpientes” (Fig.5,5), dos “kylikes” de pie alto, dos jarros, un vaso con pie y un cuenco que por su morfología se sitúan en el MR III B. Sin embargo, son las estatuillas de “diosas”, quizá imágenes de culto, como lo serían también las figuritas de Kannia o las de Karphi, los hallazgos más relevantes, junto con una “estalagmita” cuya presencia puede relacionarse con los hallazgos efectuados en el área de culto del Pequeño Palacio de Knossos.

2. b. Santuarios “abiertos” de carácter público

Tan poco frecuentes como en las etapas anteriores, los santuarios “abiertos” de probable carácter público fechados en las etapas tardías del MR III son únicamente los excavados en Ayia Triadha (Piazzale dei Sacelli) y en Kato Syme Viannou. Ambos tienen características muy diferentes puesto que el primero está integrado en el área urbana y Kato Syme, en cierta forma, puede ser identificado con los antiguos “Santuarios de Cima de Montaña”, difiriendo además en que el santuario de la Piazzale dei Sacelli está asociado a algunas estructuras, en tanto que Kato Syme Viannou no ha proporcionado más que un importante conjunto de materiales y restos de ofrendas de animales.

* **En el sector NE de la Piazzale dei Sacelli**, se halló un conjunto de materiales votivos y rituales que aparecían dispersos por la zona, aunque se concentraban en torno a una estructura de planta rectangular, construída con un basamento de bloques sobre el que se apoyan unas lajas de piedra en posición vertical, que se ha interpretado en ocasiones como un posible altar (L. Banti, 1948,68; C.G. Gessell, 1985, 46). Cerca de él, una fosa de planta elipsoidal y regulares dimensiones, apareció rellena de cenizas, carbones y huesos de pequeños animales quemados, junto con algunos vasos rituales, como un “kernos”, por lo que es probable que se trate de un “bothros” ritual.

Entre los objetos votivos se cuentan figuritas de terracota, lisas o pintadas, femeninas y masculinas de diferentes tamaños y estilos, junto con representaciones, también en terracota, de animales fantásticos - esfinges y centauros- y bóvidos, caballos, aves,etc. Además, son relativamente numerosos los objetos que representan los más tradicionales emblemas minoicos : varios “Cuernos de la Consagración” de terracota pintada, en los que al igual que en los hallados en la Capilla de la Villa de Ariadna y en la Cueva de Patsos, se aprecia un cilindro central, alto y perfora-

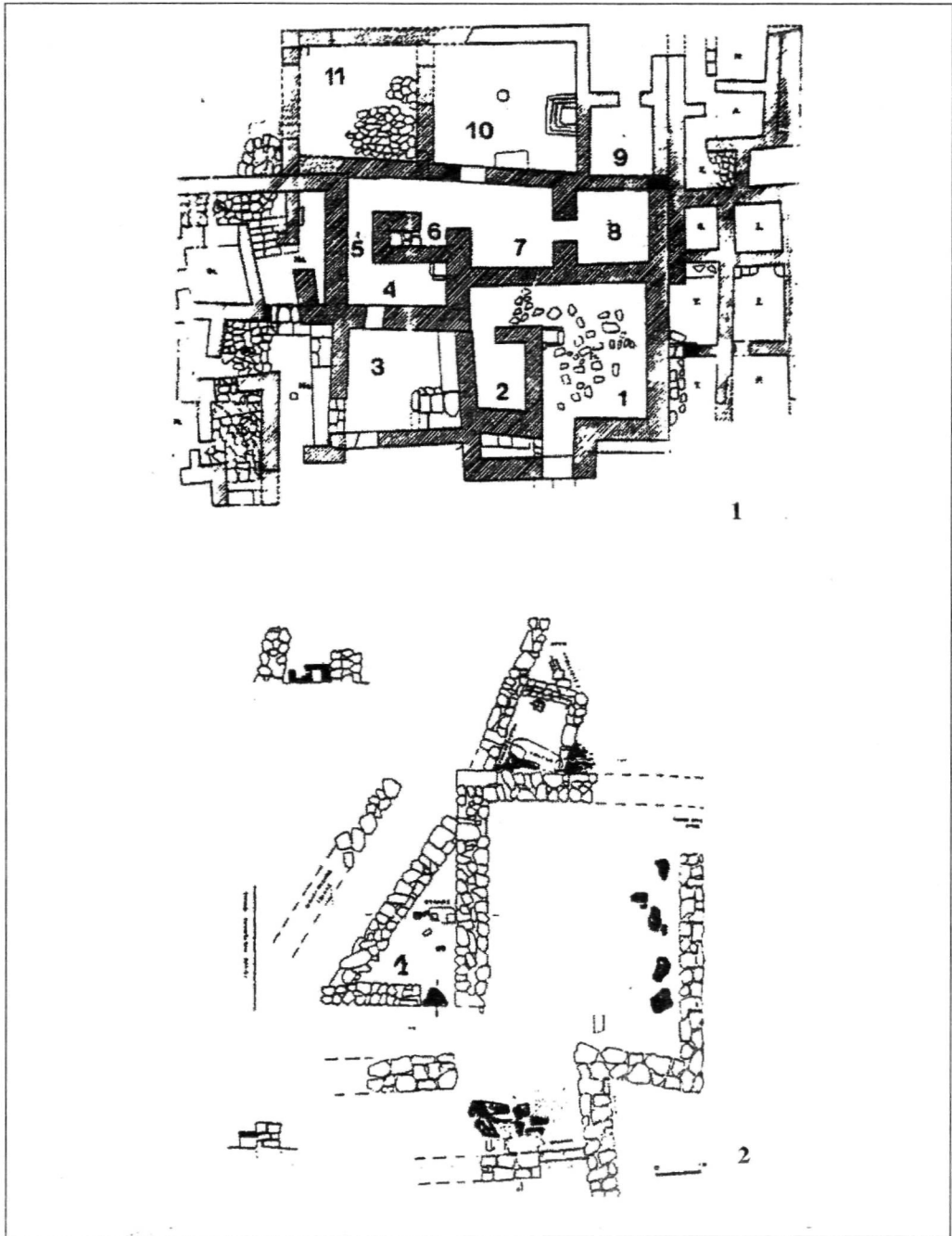


Figura 6

do, que debía de ser utilizado como soporte para “dobles hachas” o quizá “ramas sagradas”; una maqueta de barco de terracota y un “altar” o soporte, troncopiramidal, pintado con un ajedrezado; varias “dobles-hachas” de bronce y otras de terracota pintada y algunos fragmentos de “ker-noi” y de un vaso con decoración en relieve completan el repertorio de hallazgos.

Parece tratarse de un conjunto de objetos en los que están presentes elementos tradicionales en los cultos minoicos, pero a los que se añaden otros elementos nuevos, tales como los “centauros y las esfinges”, cuya presencia parece indicar que estuvo utilizándose hasta épocas relativamente avanzadas. Por sus relaciones con otros hallazgos minoicos, el Santuario de la Piazzale dei Sacelli podría fecharse a partir del MR III A2/B y durante el MR III C.

* **Kato Syme Viannou** es otro santuario abierto, localizado en un yacimiento en el que se superponen varios estratos, un lugar donde los cultos tienen una cierta continuidad a partir del MM III (G.C. Gessell, 1985, 46) siendo muy importantes los santuarios tardíos dedicados a Hermes y Afrodita, quizá la transformación griega de la diosa minoica y su joven consorte. El complejo se estructura en varias terrazas y plataformas, una de ellas fechada en el MR III B/C, en una de las cuales se ha recuperado un conjunto de materiales tardíos de carácter ritual y votivo (K. Kanta, 1980, 119), además de tres espadas y figuritas de bronce masculinas, que pueden fecharse en el MR I/II. En realidad parece tratarse de un edificio con once habitaciones al menos, fechado en el MM III/ MR I, con un pequeño patio pavimentado, cuya funcionalidad no es bien conocida y que, en su conjunto, no tiene la misma estructura que los más tradicionales “Santuarios de Cima de Montaña” y que cuando fué abandonado se convirtió en un “santuario al aire libre”.

En los niveles del área PG, correspondientes al momento posterior a la destrucción, se depositó un importante conjunto de ofrendas que aparecen quemadas, sobre las cuales se encuentran los niveles del MR III que han proporcionado una gran cantidad de huesos de animales quemados, fragmentos de unas 25 mesas de ofrenda de piedra y de numerosos vasos también de piedra, dos figuritas de bronce masculinas, fragmentos de figurillas zoomorfas parcialmente torneadas (H.W. Catling, 1978-79, 38), al estilo de las conocidas en la Piazzale dei Sacelli de Ayia Triadha.

Es difícil determinar el tipo de santuario excavado en Kato Syme, pero es evidente que se trata de un lugar donde se suceden las prácticas rituales durante mucho tiempo. Su falta de relación con otros edificios indica que debió tratarse de un “santuario independiente”, de carácter público, a juzgar por la enorme cantidad de ofrendas y objetos rituales localizados en toda la zona. La continuidad de este lugar como un área sagrada se pone de relieve por la existencia de los templos dedicados a Hermes y Afrodita y de otras instalaciones que continuaron utilizándose hasta el s. III d.C., situación que, sin embargo, no suele darse en los restantes santuarios minoicos, lo que parece indicar la importancia que debió tener Kato Syme.

2. c. Los santuarios en Cueva

Si bien las cuevas naturales no dejaron nunca de ser utilizadas como áreas de culto, fué durante el MM cuando tuvieron una gran importancia en tanto que durante el MR I parece que fueron abandonadas en favor de otros tipos de lugares de culto, coincidiendo esta decadencia con el incremento de las áreas de culto y ceremoniales, tanto palaciales como domésticas. Pero durante las etapas finales del MR las cuevas naturales recuperaron su papel, quizá debido a la renovación de los cultos en honor de las deidades del mundo subterráneo, tal como indica el hallazgo de estalagmitas en otros santuarios (v.g. Pequeño Palacio de Knossos). Por otra parte, la

reutilización de este tipo de santuarios puede interpretarse como la evidencia de los importantes cambios sociales subvenidos en Creta a finales del Bronce Reciente, haciendo que las deidades subterráneas asumieran las prerrogativas y poderes de los dioses celestiales, amalgamando las características de ambos grupos de dioses en función de la nueva situación religiosa que se estaba gestando.

Algunas de las cuevas que continuaron siendo utilizadas se encuentran en Creta Central y Occidental, y en ocasiones han proporcionado prácticamente los mismos tipos de objetos votivos y rituales que se pueden encontrar en santuarios de superficie.

* **La cueva de Patsos** (Amari) resulta muy interesante, puesto que el conjunto de materiales muestra grandes semejanzas con los objetos de la Piazzale dei Sacelli : figuritas de arcilla y bronce que representan bóvidos, ciervos, cabras salvajes (agrimi), esfinges, pájaros, una cabecita humana coronada con serpientes y, especialmente unos “sagrados Cuernos de la Consagración” de terracota pintada, con un cilindro central perforado como soporte, de idéntica morfología a los hallados en Ayia Triadha. Además se encontró un fragmento de una mesa de ofrendas de piedra (MR I) y una estatuilla de Reshef, quizá una importación sirio-palestina (K. Kanta, 1980, 204; B. Rutkowski, 1986, 59), cuyo hallazgo pone de relieve los contactos establecidos entre algunas zonas de Creta y el Próximo Oriente a finales del Bronce Reciente.

* **La Cueva de Psycro** (Lasithi) es uno de los más importantes “santuarios en Cueva” del MR III y en ella, cerca de una estructura identificada como un altar (D.G. Hogarth, 1899-1900), se han establecido cinco niveles diferentes de utilización. Entre ellos, es el nivel II el que ha proporcionado un conjunto de cerámicas y artefactos de bronce que se fechan en el MR III (B. Rutkowski, 1986, 57). Entre estos últimos se encuentran 80 “pinzas”, agujas y fíbulas y una placa decorada en la que aparecen reflejados varios de los más tradicionales símbolos minoicos - árboles, aves, “Cuernos de la Consagración” - en una escena en la que una figura humana parece estar avanzando durante el transcurso de una ceremonia.

* **La Cueva de Ayia Paraskevi**, en Skotino, fue interpretada por A. Evans como una cueva “sagrada” del área de Knossos y en opinión de P. Faure (1964, 163-64) algunos fragmentos de estalactitas y estalagmitas se utilizaron en ella como “imágenes de culto”. Los materiales comprenden tres figuritas de bronce y fragmentos de cerámicas de estilo MR III (K.Kanta, 1980, 68), junto con puñales, puntas de lanza y conchas, mesas de ofrendas, etc..(B. Rutkowski, 1986, 61,64).

* **Las cuevas de Phaneromeni y Liliano** han proporcionado diferentes estatuillas de terracota, mesas de ofrendas y en la primera de ellas, además, aparecieron tres “dobles hachas”, una de oro fechada en el MR I.

* **La cueva de Eileithyia en Inatos**, proporcionó una gran cantidad de materiales, en su mayor parte fechados en el MR III, entre los que se encuentra un fragmento de un “vaso de las serpientes” (K. Kanta, 1980, 85), cuya presencia es excepcional en este tipo de santuarios, pero que son relativamente frecuentes en los restantes lugares de culto utilizados a finales del Bronce Reciente. Además se han encontrado figurillas femeninas, masculinas y parejas de terracota, “dobles hachas”, (B. Rutkowski, 1986, 62) también de arcilla, algunas pintadas, junto con cabezas de agujas de piedra, cuentas de collar, etc..

3. “Conjuntos o Depósitos” de objetos votivos

Constituyen, sin duda, el conjunto de hallazgos más peculiares, puesto que no pueden ser asociados claramente a ningún tipo de estructura ritual concreta y bien definida, por lo que su carácter viene determinado por su propia naturaleza, ya que habitualmente se trata de objetos

similares a los hallados en las restantes “áreas de culto”. Esta situación ya existe en época Neopalacial, siendo bien conocidos los diferentes hallazgos efectuados en Palaikastro (Bloques B, E, N, etc.), Mallia (Quartier A), Zakros (Santuario del Ala Occidental), Arkhanes, Ayia Triadha (Villa A), Pseira (Casa G7) o Knossos, que en todos los casos se han interpretado como la evidencia de que existía una pequeña zona destinada a cultos en la planta superior de las unidades domésticas excavadas. Normalmente los objetos votivos y rituales se encuentran entre los derrumbes de las plantas superiores que han colmatado las habitaciones de las plantas bajas, por lo que no es posible asociarlos a ninguna de las estructuras conservadas en estas últimas, aunque desde luego nos encontramos ante materiales procedentes de unidades domésticas, por lo que podemos considerar que se trata de evidencias de “cultos privados” practicados en lugares quizá carentes de estructuras rituales especializadas, aunque sin olvidar que, quizá simplemente, no se han conservado.

* **Kephala Khondrou (Khondros Viannos)** es un asentamiento situado en una zona elevada, en el que se han excavado varias unidades domésticas, en una de las cuales, la más grande de todas las localizadas, en la que los objetos votivos aparecieron en el corredor 5 y en la “alacena” 6 (Fig. 6,1) (B. Rutkowski, 1986, 138). En opinión de G.C. Gessell (1985, 82) no se trata en realidad de una capilla doméstica, sino que dado que los materiales fueron recuperados entre los derrumbes de la planta superior, es muy probable que la capilla, si existió, estuviera situada en la planta superior, pero esta opinión es discutible pues el carácter “doméstico” no viene dado por su ubicación en una u otra planta del edificio, sino por encontrarse en el interior de la vivienda siendo independiente igualmente de que existan o no restos estructurales conservados, pues es evidente que pudieron utilizarse mesas, soportes, bancos, etc..., de madera con la misma funcionalidad que las estructuras de materiales no perecederos.

Entre los materiales recuperados destacan los fragmentos de un “vaso de las serpientes”, pintado en rojo, fragmentos de vasos troncocónicos y de un rhyton cónico, una cabecita de una figura antropomorfa y piezas de sílex-; en tanto que dos pies de una mesa de ofrendas, con un león en relieve, estaban cerca de la habitación 11, una figurita de una mujer parturienta en la habitación 10, similar a otra estatuilla hallada en Gournia (K. Kanta, 1980, 117), y la concha de tritón, en las escaleras situadas al oeste de la Habitación o corredor 5. Por tanto, es evidente que los diferentes objetos rituales estaban dispersos por varias estancias, por lo que es muy probable que se trate realmente de un conjunto procedente de una instalación ritual situada en la planta superior del edificio, tal como es tradicional en muchas de las viviendas minoicas, al menos durante época neopalacial, teniendo los actos y ceremonias celebrados en su interior un claro carácter privado.

* **En Prinias**, un conjunto de varias estatuillas femeninas y “vasos de las serpientes” aparecieron dispersas por varias habitaciones que deben de corresponder a un complejo residencial (L.Banti, 1948, 43), aunque no se ha podido identificar ningún tipo de estructura claramente asociado a los objetos votivos. Las figuritas femeninas, muy fragmentadas, tienen faldas cilíndricas y en su aspecto general son similares a las de Gazi y Karphi por lo que podrían fecharse en el MR III B/ C (G.C. Gessell, 1985,46). En este caso nos encontramos ante una situación similar a la de Kephala y, por tanto, es muy probable que se trate también de una instalación ritual carente de estructuras, ubicada en la planta alta del edificio, en la cual se desarrollarían ceremonias de carácter privado.

* **En la Mansión Inexplorada de Knossos**, en las habitaciones del sector norte, aparecieron una figurilla femenina, quizá una diosa (M.R. Popham, 1972-73, 60-61; 1984), junto con una

figurita masculina y un vaso en forma de animal, fechados por su posición estratigráfica en el MR III B (G.C. Gessell, 1985, 68). El edificio conserva evidencias de talleres de fundidor y otros restos que ponen de relieve que, aunque parcialmente, continuaba en uso en las fases tardías del MR, por lo que es posible que existiera algún tipo de pequeña instalación destinada a actividades de culto de carácter privado, de la que no se han conservado otros restos que los objetos rituales a que nos hemos referido.

* **En la Cripta SW del Pequeño Palacio**, aunque la estratigrafía es muy confusa (A. Evans, 1913-14, 70-94), parece que existen niveles de ocupación del MR III B a juzgar por la gran cantidad de cerámicas de este tipo halladas en este sector del edificio. Además, una figurita femenina, con los brazos en la habitual posición ritual, con un tocado formado por serpientes, y que quizá podría identificarse como una “diosa”, como una imagen de culto, parece poner de relieve que existió un “lugar de culto”, ubicado posiblemente en la planta alta, durante el MR III B. Pero en este caso hemos de subrayar que las Criptas de Pilares estaban en desuso durante las fases tardías del MR y por ello, la estatuilla no puede ser relacionada con las instalaciones rituales ubicadas en ese sector del Pequeño Palacio, siendo probable que se trate de la única evidencia conservada de una zona de culto doméstica y, claramente privada, utilizada por las gentes que aún ocuparan las ruinas de tan espléndido edificio.

ANALISIS

Así pues, los restos arquitectónicos y los materiales recuperados en los diferentes lugares de culto, ponen de relieve que los cultos tradicionales minoicos no sufrieron un retroceso importante durante el MR III, sino que, por el contrario, se produjo una reactivación de antiguas prácticas, tal como sugiere la importancia que adquieren las “cuevas santuario”, al tiempo que tampoco se pierde la tendencia hacia los pequeños lugares de culto “doméstico”, destinados a ceremonias de carácter privado, o los santuarios independientes, de carácter público.

En realidad, existen cambios importantes con respecto a los lugares de culto de épocas anteriores, pues se ha incrementado notablemente el número de “áreas de culto/santuarios” de carácter público, al menos si atendemos tal y como hemos propuesto a sus accesos y posiciones en los diferentes asentamientos. De hecho, algunos de los santuarios más importantes están aislados respecto a otros edificios, accediéndose a su interior directamente desde una plaza en dos casos (Edificio H de Ayia Triadha y Templo 1 de Karphi) o desde una calle, tal como sucede con la Capilla de West Ridge Road de Gournia. Otros santuarios, especialmente los localizados en Karphi (Tabla 1), cuentan con accesos directos desde el exterior, bien desde calles o pequeñas plazas, pese a estar integrados en el área urbana y situados entre unidades domésticas, almacenes o talleres, por lo que podemos suponer que el carácter de las ceremonias celebradas en todos ellos fue público o semipúblico en cualquier caso. Incluso en este grupo podría integrarse la denominada “Cámara del Manantial” de Knossos, cercana al Caravanserai (A. Evans, 1964, II, 123-139), probablemente construida en el MR I, pero reutilizada durante el MR III y la época Subminoica, a juzgar por el hallazgo de una “urna” en forma de cabaña circular, con una figurita femenina en su interior bien conservada (R. Hagg, 1990; G.C. Gessell, 1985), muy similar a las halladas en Karphi, en las Habitaciones 33, 110, 122, 147, 149 y 115, siendo esta última estancia la única que aparece relacionada con una instalación de carácter “doméstico” y privado como es la capilla de la habitación 116, frente al probable carácter público que debió de tener la “Cámara del Manantial de Knossos”.

Durante las fases antiguas del MR existió una evidente centralización de las actividades de culto en los “Palacios”, por cuanto en y desde estas instituciones se dirigía la mayor parte de la vida de la isla. Por ello, la mayor parte de las instalaciones rituales y/o ceremoniales conocidas en estas fases se encuentran precisamente en el interior de los grandes complejos palaciales, aunque se hayan conservado evidencias de “santuarios domésticos” en algunos lugares (G.C. Gessell, 1985) e incluso existieran santuarios de carácter público como los de “Cima de Montaña” o el santuario “abierto”, no estructural, excavado en el Bloque Pi de Palaikastro (R.M. Dawkins, 1904-05, 286; R.Bosanquet y R.M. Dawkins, 1923; S. Hood, 1977). Pero, en su mayor parte, las evidencias conservadas muestran que se trata de una “religiosidad” institucionalizada y oficial, bien diferente de la que muestra la proliferación de pequeños lugares de culto de carácter público fechados en las fases finales del MR, por lo que podemos presuponer que los cambios sociales y económicos registrados a finales del Bronce Reciente se ponen igualmente de manifiesto en el carácter de los “lugares de culto” tardíos.

Pero es entre los objetos votivos y rituales donde se aprecian mayores novedades, puesto que ahora son predominantes las “figuritas de diosas” y un determinado tipo de recipiente o soporte ritual, los denominados “vasos de las serpientes” (Tabla 2), sin que ello suponga la pérdida o desaparición de las tradicionales “mesas de ofrendas” o de antiguos emblemas y símbolos como eran los “Cuernos de la Consagración”, modificados en su aspecto desde luego, o las “Dobles-Hachas”. Las grandes “diosas minoicas” de esta época, halladas en Gazi, Kannia y Karphi, responden a una especie de modelo “standard”, con variantes locales por supuesto, evidentes sobre todo en sus tocados y símbolos, ya que algunas de ellas llevan serpientes enrolladas en sus brazos (Gournia, Kannia, Prinias) o en las tiaras, otras portan diademas con emblemas sagrados (Karphi) - Cuernos de la Consagración, paletas, discos, aves e incluso “flores de amapola”, etc.. Otras figurillas femeninas, de morfología más sencilla, muestran tocados en los que las serpientes entrelazadas constituyen el símbolo de la divinidad (Pequeño Palacio de Knossos), en tanto que otras muchas figurillas femeninas deben de ser consideradas como “ofrendas” y no como imágenes de culto, al presentar morfologías diferentes y carecer de todo tipo de emblemas.

Relacionados con la “diosa” están los llamados “vasos de las serpientes”, presentes en diferentes lugares de culto, que en ocasiones estaban situados delante de las “diosas” (Gazi), por lo que su valor ritual parece ser inequívoco. Algunos de ellos llevan símbolos sagrados - serpientes, discos solares, Cuernos de la Consagración- a los que pueden sumarse también pájaros, toros, “agrimi” e incluso una representación de un altar de paredes incurvadas, por lo que además de su relación directa con las “diosas”, los símbolos que ostentan son evidencias claras de su valor ritual.

Los “vasos de las serpientes” tienen la particularidad de que están representados tanto en los “santuarios con Banco” - independientes y de carácter público como en las capillas domésticas-, en los lugares de culto domésticos “sin banco”, en las “cuevas santuario” y entre los materiales identificados como procedentes de “capillas ubicadas en las plantas altas” (Tabla 2), pero faltan en los “santuarios públicos abiertos”, tales como la Piazzale dei Sacelli y Kato Syme Viannou (Tabla 2), por lo que es probable que en este grupo de santuarios los ritos estén asociados a deidades de otro tipo. Por otra parte, en los Santuarios de Gournia y Kannia se han encontrado fragmentos de “serpientes” de terracota que pueden ponerse en relación con el mismo tipo de cultos y, por supuesto con el hallazgo efectuado en el “Templo de los Idolos” de Micenas, en cuyo almacén se encontraron dos serpientes, modeladas en arcilla, acompañadas de fragmentos de otras 15 (W. Taylour, 1983,52).

TABLE 2

S	A	N	T	U	A	R	I	C	O	S	C	O	N	P	R	B	A	N	C	O	S	S	I	N	B	A	N	C	O	C	A	P	I	L	L	A	S		
Diosas	F.Femen	F.Mascl.	F.Zoomr.	Aves	D.Hacha	C.Consag.	Estalag.	M.Ofren.	M.Libac.	V.Serptr.	Serpte.	Incens.	Placa	Concha	Rhyton	Soporte	Urna																						
Edif. H Ayia Triadha	X			X						X																													
West Ridge R. Gournia	X							X		X																													
Templo 1 Karphi	X									X																													
Habit. 16-17 Karphi	X									X																													
Habit. 26-27 Karphi					X																																		
Habit. 55-57 Karphi																																							
Habit. 58 Karphi																																							
Koumasa										X																													
S lustral P. Palacio																																							
Cap. Dobles Hachas ?	X							X																															
Casa S. Sacerdote ?																																							
Casa Sureste																																							
Katsamba																																							
Kannia	X									X																													
Piazzale dei Sacelli										X																													
Kato Syme Viannou										X																													
Camara del Manantial	X																																						
Cueva de Patsos	X									X																													
Cueva de Psychro	X									X																													
Cueva de Inatos																																							
Cueva de Ayia Paraskevi										X																													
Cueva de Phaneromeni																																							
Cueva de Liliano																																							
Habit. 85-87 Karphi										X																													
Habit. 106 Karphi										X																													
Habit. 116 Karphi	X																																						
Kommos																																							
Villa de Ariadna																																							
Gazi	X																																						
Prinias																																							
Kephala Kondhrou																																							
Mansión Inexplorada	X																																						
Cripta SW P. Palacio	X																																						

Tanto los “vasos de las serpientes” como las representaciones de ofidios, podrían interpretarse como la evidencia de cultos relacionados con alguna divinidad de carácter cónico, tradicionales en la isla si tenemos en cuenta las “diosas de las serpientes” halladas en Knossos, en las cistas de los “repositorios” de la Capilla Tripartita o el recipiente decorado con una “diosa de las serpientes” hallado en los niveles antiguos del Primer Palacio de Phaistos. Desde un punto de vista meramente numérico, es evidente que las “serpientes”, quizá “imágenes- símbolo”- de la misma diosa, son más frecuentes en el MR III, debido a que posiblemente tiene lugar una reactivación de los cultos relacionados con el mundo subterráneo, coincidiendo con épocas de relativa inestabilidad en la isla, a la vez que pierden vigencia otro tipo de divinidades, en este caso las que pudieran estar relacionadas con “el cielo”, esto es, los dioses venerados en los “santuarios de Cima de Montaña” que entraron en una franca decadencia a partir de la crisis del MR IB (ca. 1450 a.Cr.).

En relación con el mundo subterráneo parecen estar las “estalagmitas” halladas en el Pequeño Palacio (Capilla del Fetiche), y en el Santuario de Gazi, aunque su papel en ambos sea diferente. De hecho, en Gazi existen otras “imágenes de culto” - las “diosas” de Gazi- en tanto que en el pequeño “santuario con Banco” de Knossos las cinco estalagmitas podrían ser consideradas como “emblemas o símbolos” de la diosa del mundo subterráneo, o al menos de una deidad relacionada con el poder de las fuerzas naturales subterráneas, desempeñando quizá el papel de “imágenes de culto”, el mismo que tuvieron en la Cueva de Ayia Paraskevi. En todo caso, durante el MR III se continuaron practicando cultos en las cuevas naturales y la presencia de estas formaciones naturales en santuarios de superficie hace sospechar que existe algún tipo de conexión entre las ceremonias y ritos practicados en algunos santuarios “de superficie” y los que se desarrollaban en las cuevas.

Con el mismo valor ritual que tuvieron en el período Neopalacial, aparecen ahora los “rytha cónicos”, incluso en Karphi, uno de los asentamientos más tardíos (MR III C/Subminoico), aunque ahora encontramos por primera vez un nuevo tipo de “rhyton” que se suma a los más tradicionales: en forma de figura humana, en ocasiones como una mujer parturienta, o bien los hallados en Karphi, uno de ellos representación de un carro, que constituye un hallazgo excepcional. Los “rytha” son mucho menos frecuentes en las áreas de culto tardías que lo fueron en los santuarios más antiguos, y están representados únicamente entre los “santuarios con Banco” de carácter público (Karphi) y en los conjuntos de materiales procedentes de hipotéticas capillas o lugares de culto domésticos (Tabla 2). Otra novedad son las “Placas” de arcilla con decoración en relieve, del tipo de las halladas en dos de los “santuarios con Banco” de Karphi y en el de Kannia, a las que se hay que sumar la placa de bronce de la Cueva de Psychro, en la que la escena representada contiene muchos de los emblemas más tradicionales del mundo minoico - Cuernos de la Consagración y “árboles o ramas”- junto a unas figuras masculinas que parecen ejecutar una danza ritual.

Las figuritas masculinas continúan siendo muy escasas, aunque se han encontrado algunas en Kannia, la Capilla de las Dobles Hachas, la “Piazzale dei Sacelli”, Kato Syme Viannou, la Mansión Inexplorada y las cuevas de Patsos e Itanos. En su mayor parte se trata de ofrendas, pero destaca el “dios Reshef” de la Cueva de Patsos, cuya presencia además de indicar contactos con Levante, pone de manifiesto que existía una deidad masculina en la isla, probablemente relacionada, en alguna forma, con el dios masculino de carácter celestial que debió ocupar las sedes de los antiguos Santuarios de Cima de Montaña (E. F. Bloedow, 1991).

Así pues, aunque las estatuillas antropomorfas en su conjunto están representadas en diferentes tipos de áreas de culto, son más comunes proporcionalmente en los “santuarios sin banco”, sea cual sea su carácter, público o privado. Por su parte, las representaciones de animales continúan siendo importantes, estando presentes únicamente en algunas capillas domésticas “sin banco” (Karpfi), en los santuarios “públicos” de Kato Syme y la Piazzale dei Sacelli, así como en la Cueva de Patsos y quizá en algunos santuarios con banco (Karpfi), por lo que parece evidente que no existe homogeneidad en su reparto por tipos de “santuarios”, aunque constituyen uno de los elementos más tradicionales en las prácticas religiosas minoicas. Por otro lado, su presencia en Kato Syme, puede vincularse a las antiguas creencias minoicas, dado que era en los Santuarios de Cima de Montaña donde más frecuentemente aparecía este tipo de ofrendas desde los inicios del II milenio.

Un papel especial tienen las representaciones de aves, algunas de las cuales podríamos identificar quizá como palomas, el antiguo emblema de la “diosa minoica” que continúa relacionado con ella, pues algunas de las estatuillas femeninas identificadas como “imágenes de culto” llevan este símbolo en la tiara (Gazi, Kannia).

Significativa es la relativa abundancia de “Dobles Hachas”, generalmente en miniatura, tanto metálicas como de arcilla pintada, que en ocasiones tal como sucede en la Capilla de las Dobles Hachas de Knossos debían de insertarse en la zona central de los “Cuernos de la Consagración”, uniendo así dos “emblemas sagrados”, representación frecuente en muchos de los “larnakes” pintados del MR III (Episkopi, Rethymno, Armenoi, etc.) (C. Mavriyannaki, 1972; C.R. Long, 1974). Los “Cuernos de la Consagración hallados en la “Piazzale dei Sacelli”, Patsos y la Villa de Ariadna, con un cilindro central hueco pudieron utilizarse como soportes para ramas, combinando el emblema tradicional del poder religioso - Cuernos de la Consagración- con el símbolo del “árbol de la vida”, al estilo de las representaciones conocidas en varios “larnakes” y en diferentes recipientes cerámicos (B. Rutkowski, 1981).

En relación con los “Cuernos de la Consagración” hay que poner de relieve el hallazgo en Karpfi (Santuario con Banco 55-57, Tabla 2) de un “altar-soporte” en el que este emblema tiene un papel relevante, por cuanto aparece pintado o recortado en las paredes de la pieza, en las cuatro caras del mismo. En el mismo yacimiento es probable que existan otros tres “soportes” del mismo tipo, al menos a juzgar por la información proporcionada por los excavadores (J.D.S. Pendlebury *et al.*, 1937-39), por lo que constituyen una clara evidencia de la permanencia de tal emblema hasta etapas muy avanzadas. Idéntico significado posee la “mesa de ofrendas” de piedra pulimentada hallada en Kannia, en uno de los almacenes del santuario, en la que los Cuernos de la Consagración están grabados en sus cuatro lados. Otro soporte o “altar” portátil es el hallado en la Piazzale dei Sacelli de Ayia Triadha, aunque de características diferentes pues tiene una decoración pintada a base de un ajedrezado, careciendo de cualquier emblema. En realidad, los “soportes o altares” mencionados, junto con las mesas de ofrendas, generalmente de terracota, circulares y de tipo trípode, y las mesas de libación, habitualmente de piedra pulimentada, forman parte de la parafernalia de culto y su presencia no es nada común en los lugares de culto tardíos (Tabla 2). Su función, tal como evidencia el hallazgo de la Capilla de la West Ridge Road de Gournia, no debió de ser solamente que se depositaran en ellas las ofrendas, sino que también podían ser utilizadas como soportes para diferentes objetos, en Gournia concretamente un “vaso de las serpientes”.

Los incensarios, hallados únicamente en Katsamba, en la capilla cercana a la Villa de Ariadna, en Kannia y en la Cámara del Manantial de Knossos, son una novedad en la parafernalia de

culto minoica, y quizá representan la introducción de un nuevo tipo de ceremonias, aunque no hemos de olvidar que en muchas de las tumbas del MR II y III, especialmente en “Tumbas de Cámara”, están presentes los denominados “braseros”, cuya función, aunque en relación a los cultos funerarios, debió de ser muy similar. Igualmente novedosas resultan las “urnas” que reproducen cabañas de planta circular, halladas en una “Capilla doméstica” de Karphi y en un lugar de culto de probable carácter público como es la Cámara del Manantial de Knossos, lo que pone de relieve, pese a la opinión de R. Hagg (1990), que no se trata de un tipo de objeto ritual asociado necesariamente a santuarios privados o domésticos, sino que, al igual que sucede con otros muchos objetos rituales y tal como hemos señalado anteriormente, pueden encontrarse en áreas de culto de carácter muy diferente.

Por tanto, parece evidente que, aunque se producen variaciones importantes en muchos aspectos - proliferación de “santuarios públicos”, nuevos objetos rituales, etc.-, en su esencia la religión minoica consiguió sobrevivir a todas las catástrofes que se sucedieron en Creta desde mediados del s. XV a.C. sin que se aprecie una influencia clara de los ritos que debieron traer consigo los supuestos “conquistadores” continentales, cuya presencia es muy limitada en el ámbito de “lo espiritual”, aunque se conocen varias figuritas de tipo ϕ en Creta (C. Mavriyannaki, 1974). Más importante es la influencia continental en otros aspectos de la cultura minoica, especialmente en lo que se refiere a las prácticas funerarias como muestran las “Tumba de Guerreros” del Area de Knossos y Kalyvia, la introducción de los féretros de madera y de nuevos tipos de tumbas, en la construcción de edificios de tipo “mégaron micénico” en Ayia Triadha o el propio Karphi, o de importaciones cerámicas continentales (K.Kanta, 1980, 314) y, esencialmente, en los textos en Lineal B hallados en la isla, manifestación del poder ejercido sobre las actividades económicas por parte de los “señores” que dominaron Knossos. Pero esta situación política que, inicialmente, debió condicionar en alguna forma el desarrollo de las gentes de la isla, no se mantuvo durante largo tiempo y, aunque la influencia continental es patente en muchos aspectos de la cultura minoica tardía, la religiosidad cretense continuaba viva y, en consecuencia, todas sus manifestaciones permanecieron prácticamente inalterables, conservando sus tipos de santuarios y adoptando otros modelos nuevos en la isla (v.g. santuarios con patios abiertos como los de Karphi) o bien desarrollando antiguos tipos (v.g. santuarios públicos), manteniendo sus ofrendas, diosas y símbolos (Cuernos de la Consagración, “serpientes”), o introduciendo algunas novedades adaptadas a sus propias creencias y necesidades (v.g. soportes, urnas, incensarios) hasta el punto de que muchos de los santuarios del MR III pueden competir en su parafernalia con los fechados en los períodos anteriores.

BIBLIOGRAFIA

- BANTI, L., 1948: "I culti minoici e greci di Haghia Triada (Creta)". *A.S.Atene*, N.S. III-IV, pp. 2 y ss.
- BLOEDOW, E. F., 1991: "Evidence for an Early Date for the cult of Cretan Zeus", *Kernos* 4, pp. 139 y ss.
- BOSANQUET, R. y DAWKINS R. M., 1923: *The Unpublished Objects from the Palaikastro Excavations 1902-06. BSA Suppl. 1*, Londres.
- CATLING, H.W., 1978-79: "Archaeology in Greece 1978-79", *AR*, 36 y ss.
- DAWKINS, R. M., 1904-05: "Excavations at Palaikastro IV", *BSA* XI, pp. 258 y ss.
- EVANS, A., 1914: "The Tomb of the Double Axes and associated Groups and the Pillar Room and Ritual Vessels of the "Little Palace" at Knossos", *Archaeologia* 65, pp. 1 y ss.
- ... 1964: *The Palace of Minos* (I-IV), Biblo & Tannen, New York.
- FAURE, P., 1972: "Cultes populaires dans la Crete antique", *BCH* 96, 389 y ss.
- GESSELL, G.C. 1976: "The Minoan Snake Tube: A Survey and Catalogue", *AJA* 80, 247-259.
- ... 1985: *Town, Palace and House Cult in Minoan Crete. SIMA* 67, Goteborg.
- HAGG, R., 1990: "The Cretan hut-models", *Op. Atheniensia XVIII*, pp. 95 y ss.
- HAGG, R. y MARINATOS, N., Eds., 1987: *The Function of the Minoan Palaces. Proceedings of the Fourth International Symposium at the Swedish Institute in Athens*, 10-16 June, 1984, Estocolmo.
- HOOD S., 1977: "Minoan Town-Shrines?", en K.h. Kinzl (Ed.): *Greece and the Eastern Mediterranean in Ancient History and Prehistory. Studies presented to F. Schachermeyr on the occasion of his Eightieth Birthday*, W. de Gruyter, New York, pp. 158 y ss.
- HOGARTH, D.G., 1899-1900: "The Dictaeon Cave" *BSA* 6, pp. 94 y ss.
- KANTA, K., 1980: *The Late Minoan III Period in Crete: A Survey of Sites, Pottery and their Distribution. SIMA* 63, Goteborg.
- KARAGEORGHIS, V., 1982: *Cyprus. From the Stone Age to the Romans*. Thames & Hudson, Londres.
- LONG, C.R., 1974: *The Ayia Triadha Sarcophagus, A Study of Late Minoan and Mycenaean Funerary Practices and Beliefs. SIMA*, Goteborg.
- MAVRIVANNAKI, C., 1972: *Recherches sur les Larnakes Minoennes de la Crete Occidentale. Incunabula Graeca*, LIV, Roma.
- ... 1974: "Type figurines from the district of Rethymnon", *Arch.Ephymeris*, pp. 16 y ss.
- PENDLEBURY, J.D.S. et al., 1937-39: "Karpfi. A City of refuge of the Early Iron Age in Crete". *BSA* 38, 57 y ss.
- POPHAM, M. R., 1970 a: "A Late Minoan Shrine at Knossos", *A.A.A.*, 3, pp.93 y ss.
- ... 1970 b: "Late Minoan Shrine at Knossos", *BSA* 65, pp. 191 y ss.
- ... 1970 c: *The destruction of the Palace at Knossos. Pottery of the Late Minoan III A Period. SIMA* XII, Goteborg.
- ... 1973: "The Unexplored Mansion at Knossos: A preliminary Report on the Excavations from 1967 to 1972". *AR* 19, pp. 50 y ss.
- ... 1984: *The Minoan Unexplored Mansion at Knossos. Suppl. BSA*, 17, Athens.
- ... 1987: "The use of the Palace at Knossos at the time of its destruction, c.1400 B.C." en R. Hagg y N. Marinatos, Eds., pp. 297 y ss.
- POURSAT, J.-C., 1988: "La Ville minoenne de Malia: Recherches et publications recentes", *Rev.Archeologique*, Fasc. 1, pp. 61 y ss.
- POYATO, M. C., 1989: "Edificios de Culto y practicas religiosas en Chipre durante el Bronce Reciente (I)", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Hist. Antigua*, T.II, pp. 11 y ss.
- RUSSELL, P. , 1979: "The Date of the Gournia Shrine", *TUAS* 4, pp. 27 y ss.

- RUTKOWSKI, B. (1968) - "The origin of the Minoan Coffin", *BSA* 63, pp. 219 y ss.
... 1981 : *Fruhgrichische Kultdarstellungen. AM, Beihefte* 8, Berlin.
... 1986 : *Cult Places of the Aegean . Yale University Press*, New Haven-Londres.
- SHAW, J. W., 1973: *Minoan Architecture: materials and techniques. A.S.Atene, N.S. XXXIII*, Roma.
... 1978 : "Evidence for the Minoan Tripartite Shrine", *AJA* 82, pp.429 y ss.
... 1979 : "Excavations at Kommos (Crete) during 1978". *Hesperia* 48, pp. 145 y ss.
- TAYLOR, W., 1983: *The Mycenaeans*. Thames & Hudson Londres.
- TIRE, C. y EFFENTERRE, H.van., 1983 - *Guide des Fouilles Francaises en Crete*. Ecole Francaise d'Athens, Paris.